

Editorial

NECESIDAD DE CAMBIOS EN LA LUCHA CONTRA LA MALARIA¹

Por el Dr. Héctor R. Acuña
Director de la Oficina Sanitaria Panamericana

Resulta grato comprobar que en este Grupo de Estudio figuran administradores de salud, epidemiólogos, profesores universitarios y altos funcionarios de la Organización Mundial de la Salud. La experiencia ha demostrado que se necesitan cambios en la lucha contra la malaria, pero cambios con una orientación que va más allá de la malariología. El prestigio del Grupo sin duda hará que sus recomendaciones influyan favorablemente en la política y estrategia futuras de la Organización Panamericana de la Salud y de la Organización Mundial de la Salud en la Región de las Américas.

Se ha insistido en la necesidad de esos cambios en la II Reunión Continental de Directores de Programas de Malaria, así como ante el Comité Ejecutivo y Consejo Directivo de la Organización de 1975. Además, esta necesidad se refleja en el Documento Técnico "Orientaciones sobre el futuro desarrollo del programa de malaria en las Américas".²

Después de éxitos indiscutibles, en algunos países observamos un estancamiento en los programas de malaria y en ciertas zonas un franco deterioro de la situación epidemiológica de la enfermedad. Estoy convencido de que muchos de los problemas de la resistencia del vector y del parásito, así como las relaciones con otros aspectos de la ecología humana, todavía no tienen una solución adecuada. Es evidente también, que en todos los países existen posibilidades de mejorar las acciones contra la malaria si se profundiza en el conocimiento epidemiológico y se distribuyen mejor los recursos existentes, haciendo un uso más efectivo y racional de los servicios de salud.

¹Discurso inaugural pronunciado ante el Grupo de Estudio sobre el Control de la Malaria en las Américas, reunido en la sede de la OPS, Washington, D.C., del 12 al 15 de abril de 1977.

²Véase la sección Reseñas, págs. 452-461, de este número del *Boletín*.

Al respecto, no está de más destacar que el Programa de más alta prioridad en las Américas es el de la extensión de los servicios primarios de salud para alcanzar una cobertura total y así hacer realidad el propósito de proporcionar salud para todos en el año 2000.

Los gobiernos de las Américas, embarcados en programas tendientes a proporcionar servicios primarios de salud a todas las comunidades, reconocerán, con el aporte de los integrantes del Grupo la impostergable necesidad de incluir acciones contra la malaria en dichas estructuras, en las cuales se han comprometido grandes esfuerzos y para las cuales también se están canalizando grandes sumas.

Por otra parte, es necesario recordar que en la Región de las Américas, desde 1957 a 1976, se han invertido mil millones de dólares en los programas de malaria. Este esfuerzo ha conseguido una estructura operativa de gran penetración rural, la que, junto con los logros obtenidos y la inversión realizada, deberán utilizarse en los nuevos programas prioritarios.

Los temas que hemos incluido en el Programa de la Reunión pueden servir de indicadores sobre el propósito que nos guía para solicitar los consejos de su autoridad.³

³ En la sección Artículos de este número del *Boletín* se dan a conocer los trabajos presentados por el Grupo de Estudio.